

su composición sonora como al aspecto visual. Este punto de partida resulta indispensable para aquellos lectores que desconozcan sobre el tema. Luego Miguel Castillo aborda lo que al parecer es la totalidad de los órganos existentes en Santiago de Chile: 51 instrumentos que conforman un vasto y variado universo. La muestra está ordenada en forma alfabética, tomando como referencia la institución a la que pertenece el instrumento, aunque este criterio no es aplicado en forma muy rigurosa. Cada órgano es mostrado inicialmente con una fotografía, a manera de presentación, salvo aquellos instrumentos a los que el autor no pudo tener acceso por estar dañado el edificio que los alberga debido al terremoto de 1985 (Parroquia de San Saturnino y Basílica del Salvador) o aquellos instrumentos que se encuentran desmontados (caso de los dos órganos de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile). Algunas de estas fotografías son particularmente bellas, especialmente las del "órgano de coro" de la Catedral Metropolitana de Santiago. Después de esta presentación visual, Miguel Castillo intenta reconstruir la historia de cada instrumento, asunto que en la mayoría de los casos resulta infructuoso, debido a la casi inexistente documentación preservada. El autor transparaenta aquí lo más arduo de la tarea emprendida, acudiendo a muy variadas fuentes de información (archivos, catálogos de fábricas de órganos, fábricas de órganos, organeros, organistas, etc.) para poder rescatar del pasado esa parte de nuestra historia. Seguidamente, tras el título Fachada, aparece una minuciosa descripción del instrumento que va más allá de su aspecto visual general, abordando también detalles del o los teclados, llamadas de registros, diversos mecanismos y tipo de transmisión. Después aparece una sección titulada Recursos sonoros y su disposición, en donde encontramos la nómina de los registros con que cuenta el órgano, ordenados de acuerdo a su tipología: "registros de fondo", "mutaciones" y "lengüetas"; aquí el autor incluye una clasificación estilística del instrumento, de acuerdo a la proporción de la tipología de registros y cimentada en apreciaciones de orden estético. Finalmente, Miguel Castillo incluye un breve comentario titulado Proposiciones, donde da cuenta del estado de conservación del instrumento y hace diversas sugerencias de acuerdo a las características del órgano al que se refieren: restauración total o parcial, mantenimiento, sustitución de algunos registros y, en algunos casos, aplaudir su buena mantención o lamentar la imposibilidad de su recuperación. Eventualmente, el autor propone que algunos instrumentos sean declarados "de interés artístico nacional", de acuerdo con las disposiciones de la Ley 17.929, de 1973, sobre Protección de Instrumentos Históricos. En síntesis, y como mencionamos más arriba, cada uno de los 51 instrumentos que conforman el patrimonio organístico de Santiago se aborda primero con su muestra fotográfica, para luego presentar sus antecedentes históricos, describirlo tanto en su aspecto general como en sus recursos sonoros y, finalmente, proponer lo que sea pertinente para su óptimo estado de conservación. Después de esta exhaustiva muestra, el autor finaliza su obra con una sección que titula Conclusiones donde, con una visión panorámica, analiza el universo estudiado de acuerdo a diversos ángulos, los que van arrojando información conclusiva. Los ángulos analíticos considerados son los siguientes: En cuanto a las dimensiones, que incluye tabulaciones de la totalidad de los órganos, de acuerdo primero al número de registros (nos enteramos aquí que el más grande es el de la Iglesia de La Merced, con 40 registros) y luego al número de teclados (¡hay seis órganos con tres teclados!); sigue En cuanto a la calidad, cuya sustentación es principalmente la factura de prestigiados constructores; continúa En cuanto a la estética, referido a las características tímbricas de los instrumentos; luego aparece En cuanto al origen, que considera el lugar de fabricación de estos órganos (resultan ser, en orden proporcional de mayor a menor: Chile, Francia, Alemania, Inglaterra, Italia, Argentina, Bélgica, España y Estados Unidos de Norteamérica); finalmente surge En cuanto al estado en que se encuentran, síntesis de las propuestas para cada órgano. Cierra este trabajo una sólida Bibliografía y un listado de otras obras del autor.

Sin lugar a dudas *Órganos de Santiago* es un importante aporte al conocimiento de nuestro patrimonio histórico, abriendo al mismo tiempo una ruta de investigación.

Guillermo J. Marchant E.

Miguel Letelier Valdés. *Pequeño libro para piano. Siete piezas*. Santiago de Chile: Facultad de Artes, Universidad de Chile, serie P, 1997.

El 14 de mayo de 1998, en la Sala Isidora Zegers, se realizó el lanzamiento de la publicación *Pequeño libro para piano* del académico y profesor de la Facultad de Artes, Miguel Letelier Valdés. En aquella

ocasión el decano, Dr. Luis Merino, destacó dos hechos importantes ocurridos en nuestra Facultad: el retorno de la tradición iniciada por el Instituto de Extensión Musical (I.E.M.) en lo relativo al apoyo prestado a los compositores chilenos y la recuperación de la imprenta. Además, puso de relieve el hecho que esta publicación forma parte de los proyectos de creación artística del Departamento de Música y destacó la importancia de esta función académica dentro de los objetivos del departamento. La interpretación de estas siete piezas estuvo a cargo del joven pianista Jorge Hevia, quien brindó a los presentes una excelente versión que pronto podrá ser conocida a través de un fonograma.

El *Pequeño libro para piano* es una suite de piezas de diferentes facturas, con un sentido de dificultad progresiva. Cada una está encabezada por un título que a veces alude a su carácter, como es el caso de las dos primeras (*Alguien pasó, Tiempos idos*), explicitan un homenaje (*A Violeta Parra y A Julio Perceval*), reflejan un cierto programatismo (*Procesión en la Rinconada de Navarro*) o simplemente hacen referencia a una determinada forma o estilo (*Fuga y Pequeña toccata*).

En general las piezas difieren bastante entre sí. El compositor nos confiesa que para él es importante "saber moverse en todos los estilos". Una amplia gama de recursos armónicos y contrapuntísticos son utilizados, oscilando entre la sencillez armónica de *Alguien pasó* y el "apasionamiento" de la *Fuga* sobre un tema de Dave Brubeck, con sus intrincados contrapuntos.

En general esta suite de piezas constituye una miscelánea de estilos, algunas claramente tonales y otras reflejando la influencia Reger - Strauss - Mahler. No falta la pieza en "estilo retro" que pone un toque de humor al conjunto.

La intención inicial del compositor fue componer trozos para estudiantes de piano de nivel medio. El resultado fue mucho más que eso, pues a excepción de las dos primeras, los requerimientos técnicos son mayores en los restantes. Miguel Letelier también aborda un pianismo con buena dosis de virtuosismo dentro de la mejor tradición romántica.

El *Pequeño libro para piano* fue impreso en los talleres de la Facultad de Artes y su presentación es de muy buena calidad. Queremos felicitar a los que hicieron posible esta publicación y hacer votos para que esta iniciativa tenga la continuidad deseable.

Inés Grandela

Ernesto Quezada. *Música del renacimiento para guitarra*. Volumen I: danzas italianas y francesas de Joanambrosio Dalza, Pietro Paolo Borrono, Pierre Attaignant y Adrian Le Roy. Santiago de Chile: Facultad de Artes, Universidad de Chile, 1997*.

El preséjio y la reputación como instrumentista y maestro del profesor Ernesto Quezada son de sobra conocidos como para insistir —en el breve espacio que esta reseña nos permite— en datos biográficos o curriculares. Sin embargo, no podemos dejar de anotar que, en nuestra opinión, es gracias a la obra que, desde 1973, este maestro desarrolla en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, que se puede hablar hoy en día de una naciente escuela de guitarra chilena, con alumnos que obtienen premios en diversos concursos internacionales, algunos de ellos de notable importancia, como son los concursos "Alirio Díaz" de Venezuela, "Le printemps de la guitare" de Bélgica, "Tarrega" de España, "Villalobos" de Brasil y varios más. Quizás es la primera vez en la historia de la música chilena que un docente "produce" tantos vencedores y finalistas de concursos a nivel internacional; si a esto agregamos otros alumnos, ya profesionales reconocidos que han cosechado triunfos y carreras exitosas en espacios internacionales, podemos concluir que algo extraordinario (en el más literal sentido de la palabra) sucede en la cátedra del maestro Quezada.

Como consecuencia de su gran dedicación a la docencia se ha producido un relativo alejamiento de su actividad como intérprete y su preocupación por dotar a los guitarristas chilenos y latinoamericanos de materiales históricos de difícil acceso, como son las piezas que componen esta antología y otros volúmenes.

El volumen contiene 7 piezas de Dalza extractadas del *Libro Quarto* de su *Intabolatura de Lauto* publicado en Venecia bajo las prensas de Petrucci en 1508. Del laudista y compositor francés Pierre Attaignant son publicadas 8 piezas, algunas de las cuales están compuestas de varias partes. Ellas aparecieron en sus *1529 Kal. Februarii: Dixhuil basses dances gurnies de recoupes y tordions...* en París, en

* Dibujos musicales de Raúl Donoso.